

# ESPERANZA QUE FLORECE EN COMUNIDAD

La meta es que todos los que hemos apostado a la educación, progreso personal, institucional, cosechemos, obtengamos ganancias, accedamos a la más amplia satisfacción de los esfuerzos empeñados y compromisos contraídos.



Nuestro **COLPRESENTACIÓN ES COMPARABLE A UN JARDÍN**, el aroma que nos rodea huele a esperanza.

Las fuentes de la esperanza son las fuentes de la vida misma. Es por eso que la esperanza persiste, aun cuando, a veces, la experiencia, la razón y el conocimiento indiquen que no hay razón para tener esperanzas. La esperanza no calcula las probabilidades porque es una virtud de variados colores, no está en blanco o negro, está ahí presente, si bien como lo vivo y la vida requiere cultivo. Los maestros somos cultivadores de esperanza, cultores porque transmitimos cultura, la de los buenos modales, la jovialidad, la simpatía, más aún Fe en Dios y por ello esperanza en obtener cupo rumbo a la gloria, a conocer a nuestro creador, amarlo y servirlo desde ya y desde aquí.

La esperanza es una de las tres grandes virtudes cristianas porque Cristo mismo es el amo de la vida y, por tanto, el amo de la esperanza. Somos libres para escoger porque desde el principio se nos hizo libres, y Él respeta nuestro albedrío y nuestro derecho y capacidad para escoger. Lo que Él nos ofrece es la vida, y la vida ofrece la esperanza. La oferta es trabajarla, no se da gratis, pues, ¿quién que pretende sembrar un jardín se sienta al borde de la era y, sin antes de empezar, saca el pañuelo para secarse el sudor?

En COLPRESENTACIÓN la esperanza se forja en comunidad, se riega en comunidad, y la disfrutamos en comunidad.

*Hna. Nora Inés Fannegra G*  
*Reclora*